



SAN ISIDRO, MODELO DE PIEDAD MARIANA.

María vive mirando a Cristo y tiene en cuenta cada una de sus palabras: «Guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón» (Lc 2, 19; cf. 2, 51). Los recuerdos de Jesús, impresos en su alma, la han acompañado en todo momento, llevándola a recorrer con el pensamiento los distintos episodios de su vida junto al Hijo. Han sido aquellos recuerdos los que han constituido, en cierto sentido, el 'rosario' que Ella ha recitado constantemente en los días de su vida terrenal.

San Juan Pablo II, Rosarium Virginis Mariae 11

San Isidro fue gran devoto de la Virgen. Cuentan las crónicas que no pasaba un día sin visitar a la Virgen de la Almudena en su parroquia de Santa María, para hacer oración. ¿Cómo es mi relación con la Virgen? Aprovechemos este Adviento para crecer en intimidad con la Madre del Señor.



PEDID Y SE OS DARÁ

Nuestra gran tarea, en estos momentos de la historia de la humanidad, ha de ser que todos los hombres vean la belleza del amor de Dios, que sean capaces de reconocer ese amor tan grande y maravilloso de Jesucristo. Esto hay que hacerlo con obras y palabras, con una sensibilidad que atraiga.

Anunciamos el amor de Dios, la belleza de Jesucristo que se ha entregado por nosotros y la presencia de Jesús vivo entre nosotros cada día.

Cardenal Carlos Osoro



Jn 3, 16-1

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.



*¿Cómo puedo, con algo concreto, anunciar el **amor** de Dios en mi vida dándolo a las personas que me rodean?*

*Señor, soy consciente de que **amar** es la forma mejor de imitarte. Ayúdame a amar al prójimo como Tú lo amas.*



Siempre imaginé mi vida como madre de familia... y en mi corazón admirada profundamente a las familias numerosas. Creo que Dios pone en tu corazón deseos que Él sólo puede cumplir... y a partir de ahí hay que confiar.

No ha sido fácil llegar hasta aquí, pero con la compañía de mi marido, Miguel, entiendo y entendemos que esta familia es nuestro camino hacia el Cielo.

Ser madre no es fácil, pero voy aprendiendo. Ser madre es esa labor en lo oculto que veíamos en nuestras propias madres y que edificaba. Que vemos en María.

Con el nacimiento de nuestra tercera hija, Inés, nos vamos confirmando en esta labor de ser familia y ser familia en la Iglesia. Pedimos a Dios diariamente de su luz, de su perdón y su paciencia. Que nos ayude a cuidar a estos niños que nos ha confiado y a cuidar el uno del otro, guiándonos mutuamente hacia Cristo por María.


Ser familia en la Iglesia

Isabel Arias